

AHMAD IBN QÂSIM AL- HAYRÎ (HIYARI)

Aprovechando el artículo de Luís F. Bernabé Pons, sobre este personaje granadino, quiero interpretar algunos pasajes del mismo adjuntando comentarios al pie de pagina.

Uno de los personajes moriscos que más fama ha conocido justamente en los últimos años es el escritor bilingüe Ahmad Ibn Qâsim al-Hayrî al-Andalusî Bejarano¹ (n. 1569-1570)²(1), de quien se conserva una obra en árabe, el Kitâb nâsir ad-dîn 'ala-l-qawm al-kafirûn(2), resumen de una rihla suya escrita anteriormente, y hoy perdida, una serie de textos en castellano que se conservan dentro del manuscrito D 565 de la Biblioteca Universitaria de Bolonia, así como una traducción al árabe de un tratado español de artillería (3). La naturaleza testimonial de estas obras, así como las peculiares circunstancias de la vida de al-Hayrî, dentro de la Península interviniendo de cerca en las traducciones del manuscrito de la Torre Turpiana y de los libros plúmbeos del Sacromonte (4), y fuera de la Península como traductor y embajador del soberano marroquí Muley Zaydân, así como polemista religioso con eruditos europeos y una especie de “representante oficial” tanto de los moriscos expulsados (5) como de la política exterior marroquí, han hecho del morisco y sus textos uno de los más atractivos

¹ Este nombre en la época que vivió este personaje no debía usarse, ya estaban todos bautizados desde muchos años antes y adoptaron otros nombres cristianos, seguramente se trata del nombre familiar o mote. Como podemos apreciar claramente se lee el Hijari o Hayari..

² En esta fecha, como hemos visto al hablar de los libros de Apeos y repartimientos, Hajar, las dos Gabias, Cullar Purchil, Ambros y estimamos que otras poblaciones cercanas, pertenecían al mismo pueblo, siendo Gabia la Grande la cabecera territorial. Aunque todos estas poblaciones en este momento no aportaban 4000 habitantes, es mas que probable que ampliando el perímetro que esta división territorial tendría en años anteriores si lo consiguiese, en otro apartado de este trabajo lo recogeremos.

representantes de la comunidad morisca que vive las trágicas circunstancias que se dan con el cambio de siglo.

Aunque se conoce más o menos bien el contenido de sus obras y, a partir de ellas y de otras pistas indirectas, se ha podido establecer con cierto fundamento algunos de los trazos fundamentales de su vida, quedan todavía, sin embargo, algunos aspectos del personaje que todavía pueden prestarse a discusión.

EL ORIGEN GRANADINO DE AHMAD IBN QÂSIM AL- HAYRÎ (EL DE HIJAR)

Según su propio testimonio, al-Hayrî³ proviene de un pueblo llamado al- Hayr al-Ahmad (“la piedra roja”)⁴ - de donde quizá pudo haber tomado su nisba -, pueblo arabofono que tenía en su época unos 4.000 habitantes (6). Al-Manûnî y Sarnelli intentan identificar este pueblo con Ahÿar (hoy Láchar), a unos 25 kilómetros de Granada (7). Sin embargo, G. Wieggers (8) plantea muy serias objeciones a tal identificación, basadas fundamentalmente:

1) en la cantidad de lugares denominados en árabe Hayr en el Reino de Granada⁵ (9)

2) en el número de habitantes del pueblo que señala el morisco, poco acorde con un pequeño pueblo granadino⁶.

3) en que los moriscos granadinos no embarcaron hacia el exilio en el Guadalquivir, como hicieron, según el testimonio de al- Hayrî, los moriscos de al-Ahÿar al-Ahmad. Para Wieggers, a partir sobre todo de los puntos dos y tres, cabría establecer la identificación de dicho pueblo con el extremeño de Hornachos⁷, famoso por su importante población morisca (también arabohablante) y por su aventura política en Salé. Sin

³ Este nombre aparece todavía en los años 50 y 60 como apodo en Gabia la Granda, una de las familias que vivía en la calle Chimeneas cerca del Barranco, le llamaban los “Hayaos”, esto es, los de Hajar.

⁴ Este tipo de piedra roja es frecuente en Gabia la Grande, desconozco si en Hajar también se encuentra, pero es más que probable que así sea. Esta piedra es de muy baja calidad.

⁵ Aunque apriorísticamente así lo parezca, en la provincia de Granada no existen muchos Hajar, como hemos estudiado en otro capítulo.

⁶ Este extremo está esbozado en la nota al pie 1

⁷ En Hornachuelos no existe una familia Focay como en Las Gabias.

embargo, como señala el propio Wieggers a partir de la lógica extrañeza ante el hecho de que al- Haÿrî no diga a sus lectores dónde estaba dicha villa, sólo la clave del nombre árabe del pueblo –que no parece corresponder a Hornachos ni a ningún pueblo de sus cercanías- nos puede dar la solución final al enigma.

Con todo, otras pistas pueden quizás ayudar a establecer el origen de al- Haÿrî .Como es sabido, el interés por este morisco viene de antiguo. Ya los cronistas magrebíes al-´Ayyashî (m. 1726-1727) y al-lfrânî (m. 1738-1739) (10), al hablar de la época de Muley Zaydân citan a al- Haÿrî y toman fragmentos de su rihla perdida. Los dos historiadores hablan del morisco hispano al servicio del sultán como Abû -l- ´Abbâs Ahmad Afûqây (o Afûgây)⁸ al-Andalusî. El uso de nombres diversos

⁸ En los Habices de beneficencia de 1503 aparece la siguiente inscripción refiriéndose a Gabia la mayor: Otras tres hazas en Hauz Almohabacha: la una de siete marxales, linderos con Al Focai e con el Guenegi, e la otra en Hauz Zafri, de quatro marxales, linderos con Alharfux e con haza de gima, e la otra en la Metuet, de quatro marxales, linderos con haza de haviz e con Xoto.

En las tres poblaciones que componen hoy Las Gabias, (Hijar, Gabia la Grande y Gabia la Chica), aparece en los libros de apeos de 1572 anotaciones con el nombre de Focay o bien El Focat, Focar o Focaila, con el convencimiento que todos pertenecen a la misma familia, y a continuación reflejamos las anotaciones que personal mente he transcrito de una copia del siglo XVII:

En el de Gabia la Grande:

Yten asi mismo dijeron y declararon que Miguel Ruiz de Baena vecino de la ciudad de Granada dio a censo no saben si abierto o perpetuo a Diego Izmael y a Juan Izmael su hijo y a Benito Joaibe y a Lorenzo el Balori y a Lorenzo el Mionjar y a Lorenzo Yacen y a Pedro Donaire y a Diego Bonafino Eyra y a Juan Bonaji e Alonso Bonaji su hermano y a Diego el Focat una haza que esta junto al lugar de siete marjales poco mas o menos que alinda de la una parte con haza de Diego el Donaifa y de la otra parte con la calle hara veinte años poco mas o menos por precio de ciertos maravedí que no se acuerdan. La cierta cantidad en la cual dicha haza edificaron los suso dichos doce casas.

Yten otra casa de Juan el Focay que alinda de la una parte con casa de Isabel Darrida y de la otra parte la calle es habitable.

Yten otra casa de Lorenzo Focay que alinda de la una parte con casa dicha y de la otra parte la calle es inhabitable.

Yten otra casa de Pedro el Focat que alinda de la una parte con casa dicha y de la otra parte la calle es habitable.

Yten otra casa de Gaspar el Focat que alinda de la una parte con casa de Diego Al-Conchez y de la otra parte la calle es habitable.

Yten otra casa de Alonso Focat que alinda de la una parte con casa de Juan Focat y de la otra parte la calle es habitable.

Yten otra casa de Juan Focat que alinda de la una parte con casa dicha y de la otra parte la calle es habitable.

Yten otra casa palomar de Miguel Ruiz de Baeza cristiano viejo que alinda de la una parte con casa de Diego el Focat y de la otra parte la calle.

Yten otra casa de Diego el Focat que alinda de la una parte con casa de Lorenzo Laido y de la otra parte la calle es habitable.

Yten otra casa de Diego Focat que alinda de la una parte con casa de Diego Chenchi y de la otra parte la calle es habitable.

Yten otra casa de Lorenzo Focat que alinda de la una parte con casa de Diego Focat y de la otra parte la calle es habitable.

Yten otra casa de Diego Focat que alinda de la una parte con casa de Diego Guanaji y de la otra parte la calle es habitable.

Y luego y continuamente atravesando el dicho camino se vino por una acequia grande que va a Cullar atravesando el río Dilar y un camino hasta dar a una esquina de una haza de Diego el Focat en la cual se hizo un mojón de tierra y céspedes e piedras el cual deslinda los términos de Gaviar la Grande y Cullar quedando el de Cullar a mano derecha y el de Gaviar a mano izquierda siendo testigos los dichos.

Yten más tiene en el pago del Huaztra otra haza de cuatro marjales poco más o menos que alinda de una parte con Frailes de la Cartuja y de la otra parte con haza de Alonso Focat.

Yten más tiene el suso dicho en el pago del Cijara otra haza de un marjalpoco más o menos que alinda de la una parte con haza de Benito Joniba y de la otra parte con haza de Martín el Focar.

Yten mas tiene en el dicho pago otra haza de tres marjales poco mas o menos que alinda de la una parte con haza de Diego el Loqui e de la otra parte con haza de Martín el Focar.

Yten más tiene la suso dicha en el pago de Leuza una haza de cinco marjales poco más o menos que alinda de la una parte con olivar de Lorenzo Focat y de la otra parte con olivar de Luis el Pocat.

Yten mas tienen los dichos en el dicho pago otra haza de dos marjales poco mas o menos hacia la parte donde sale el Sol que alinda de la una parte con haza de Hernando el Focat y de la otra parte con Habices de su Majestad.

Yten otras dos hazas en el dicho pago la una junto a la otra que son treinta marjales poco mas o menos que alinda de la una parte con haza de Baltasar Ramírez y de la otra parte con olivar de Lorenzo Focat

Yten más tiene en el dicho pago del Alharache (Larache) otra haza de cuatro marjales poco más o menos que alinda de la una parte con haza de Luís el Focat y de la otra parte con haza de Catalina Canaus

Yten mas tiene el dicho en el pago de andas Afores otra haza de anegada y media poco mas o menos que alinda de la una parte con el camino que va a Montebibo y de la otra parte con haza de Alonso el Focat

Yten más tiene otra haza en el dicho pago del Alcudia de cinco marjales poco más o menos que alinda de la una parte con olivar de Diego el Bolera vecino de Churriana y de la otra parte con haza de Gaspar el Focat.

En el libro de Gabia la Chica:

Yten otra casa de Focaila viuda que alinda de una parte con Álvaro el Focay su hijo y de la otra parte con la calle es habitable.

Yten otra casa de Álvaro Focay que alinda de una parte con casa dicha y de la otra parte la calle es habitable.

Yten otra casa de Alonso el Focay que linda de una parte con huerta del dicho y de la otra parte la calle es habitable.

En el Libro de Hajar:

Yten otra casa de Diego el Focat que alinda de la una parte con casa dicha y de la otra parte con casa de Alonso Guacahes es habitable.

(árabes y cristianos) por los moriscos es un hecho bastante usual y que en el caso de al- Haÿrî ha sido suficientemente establecido, con la excepción de ese “Afûgây”, que se ha intentado explicar, bien como una forma coloquial de expresar su kunya (Abu-l-Qâsim), bien como un diminutivo (11), bien como una palabra beréber (12). Pero ese nombre, con alguna lógica modificación, puede ser también hallado dentro de una familia que, por las noticias que poseemos por ahora, es de raigambre granadina y parece extenderse por varios lugares de la vega de Granada. Algunos moriscos con el apellido “el Focay” aparecen en diversa documentación cristiana del siglo XVI. Así, en el Apeo de las Gabias (al sur de la vega de Granada) en 1570, estudiado por Manuel Barrios Aguilera, se encuentra una nómina de moriscos “ydos a la sierra”, esto es, huidos a Las Alpujarras (13). Entre estos moriscos se diferencia en la documentación entre los que poseían hacienda de los que no; dentro del primer grupo aparece en dos ocasiones, en Gabia la Chica, un “Alonso el Focay”. También Barrios Aguilera, en otro trabajo anterior (14), había señalado en Huétor-Tájar, dentro de la lista de bienes raíces de moriscos en 1568, la viña perteneciente a la “viuda del Focay”. Este caso resulta interesante para el autor del estudio, puesto que en el Libro de Apeo y Posesión se indica que a finales de 1571 un cristiano viejo permanecía en la casa que fue de ella por haberse casado con su hija (15).

Indudablemente, posteriores y más detallados estudios ofrecerán mayor cantidad de datos acerca de los “Focay” granadinos, pero creo que estas muestras pueden bastar para afirmar la existencia de esta familia y suponer su relación, más o menos lejana, con al- Haÿrî.

Claro que esta relación sigue sin resolver la cuestión del pueblo del autor morisco y especialmente el porqué al- Haÿrî no ofrece más información sobre él. Desde luego hay que convenir con el estudio de Wieggers que las cifras demográficas y pecuniarias aportadas por Bejarano convienen mucho más a un lugar de densa y rica población morisca que no a un pequeño pueblo granadino. Aunque quizá una posible solución pueda residir en el grado de confianza que otorguemos en ocasiones a al- Haÿri.

Expliquémonos. No se trata de que conceptuemos al morisco como un mentiroso impenitente o un autor falaz; al contrario, creo que hay común acuerdo en otorgar a lo que narra en sus obras, aparte de los hechos históricamente comprobados, un alto grado de verosimilitud. Claro que también se puede estimar, por un lado, que al- Haÿrî es perfectamente consciente del público que en cada momento es potencial lector de su obra y, por otro, que la rapidez en urdir pequeñas falsedades se cuenta entre sus habilidades:

“Cuando fuimos introducidos a su presencia [del arzobispo de Granada Pedro de Castro] [...] me dijo que el sacerdote Maldonado le había referido que yo sabía leer bien árabe [...] Me dijo: ¿Dónde lo has aprendido? Y dije: Sabed, Señor, que soy de al- Haÿrî al-Ahmar, y en este lugar hablamos en árabe. Después aprendí a leer en aljamía y más tarde fui a Madrid [...] donde encontré un médico de Valencia llamado Fulano de Tal, quien me enseñó a leer el árabe, lo que me resultó fácil siendo yo de origen árabe.

Me dijo: ¿Y donde esta tu maestro médico? Respondí: Ha muerto, Dios tenga misericordia de él, hace unos dos o tres años. Y todo lo que le respondí a lo que me preguntaba del médico, y aquello de que era de Valencia, era mentira. Porque para la gente de Valencia era lícito leer el árabe, excepto para cosas islámicas, mientras que estaba prohibido para todos los otros [...] Me refugié en la falsedad para escapar del mal que pudiera venirme de ellos” (16).

El discernir la veracidad de las opiniones de un autor como éste a lo largo de sus textos siempre es asunto complicado y que merecería mucho mayor espacio que el de esta nota; pero puede también traerse a colación de forma breve sus impresiones acerca del pergamino de la Torre Turpiana y los plomos del Sacromonte, los cuales conoció de cerca. Como es sabido, la opinión de al- Haÿrî sobre algunos pasajes de éstos difiere de forma sustancial de la de los traductores oficiales, al-ÿabbis y al-Ukayhal (¿Luna y Castillo?) y así lo refiere tanto en su obra en árabe como en el manuscrito castellano de Bolonia:

“Y dezia en el dicho pergamino que abia de venir en el mundo grandes trabajos y destruyçiones contra los cristianos, que la çuudad del mar la tomaría el deLebante [...] Y me pregunto el arçobispo que ciudad es la que se llama en arabigo la çuudad del mar. Dixele que no sabia y que podria ser que Beneçia.

Entonçes me dio un libro arabigo que se yntitula Nuzat al-mustaq fi ihtira al afaq, que trata de las prouinçias y çuudades y poblaçiones y climas del mundo. Y lo ley todo y no halle en el tal nombre de çuudad. [...]

Y bide una interpretaçion de uno de los libros que se hallaron en el monte sancto que estaba en arabigo. Y pusieron los ynterpretes que era la ysla de Chipre se llama la ciudad del mar. Y mintieron en ello con otras muchas mentiras que añadieron y erejias [...] Sino como bieron que les dio cuidado grande a los cristianos el nombre de la çuudad del mar, que la a de tomar el de Lebante, que se entiende que es el Gran Señor, por quitarles cuidado al arçobispo dixeron que Chipre es la çuudad del mar, orque a muchos años que es de moros y que no queda ya que conquistar [...]” (17).

Evidentemente, al- Hayirî no tiene datos para afirmar con rotundidad una cosa u otra, sino que se inclina por Venecia por lo que pudiera denominarse un “convencimiento anti-cristiano” y, por supuesto, porque es la versión que mejor se puede acomodar entre los moriscos expulsados en Túnez, quienes siguen poseyendo y leyendo copias y versiones de los libros plúmbeos como una de sus últimas –y míticas- agarraderas para una futura vuelta triunfal a la Península. Hoy sabemos que “la çuudad del mar” era, efectivamente, Chipre porque tenía que ser Chipre la patria del “apóstol” San Bernabé y el lugar donde en un concilio general se revelaría el Libro de la Verificación del Evangelio o Libro Mudo, un evangelio verdadero desde el punto de vista de los moriscos que vendría a dar culminación a los plomos sacromontanos (18).

Pero lo que importa de todo esto es la conciencia del morisco granadino del público al que se dirige y cómo puede de alguna manera disfrazar ciertos datos para conseguir un mayor

impacto. Si al- Haÿirî al-Ahmar es en verdad un pequeño lugar de Granada, las cifras de sus moriscos expulsados han de haber sido verdaderamente reducidas y, desde luego, poco propicias para impresionar a un lector árabe con la tragedia del éxodo morisco. Claro que si en lugar de esta cifra, se la sustituye por los habitantes moriscos de un sitio de mayor entidad (Hornachos, ¿por qué no?, con algunos de cuyos moriscos pudo tratar en Marruecos), habitantes a quienes se les podría robar 128 una cantidad imponente de dinero, indudablemente el mensaje queda dotado de una impresionante -imprescindible- carga emotiva que, además, siempre predispondría a las autoridades musulmanas a ayudar en lo posible a los desplazados moriscos, por quienes Ahmad Ibn Qâsim al-Haÿarî al-Andalusî Bejarano siempre mostró una natural preocupación, y el sultán Muley Zaydân un lógico y político interés.

RESUMEN

En esta breve nota se afirma el origen granadino del morisco Ahmad Ibn Qâsim al-Haÿarî al-Andalusî a partir de la existencia de unos moriscos nominados “el Focay” en la vega granadina, haciéndose una consideración acerca del porqué el autor no nos ofrece más información sobre su misterioso al- Haÿar al-Ahmar natal.

BIBLIOGRAFÍA

* Universidad de Alicante.

1. Véase, para una bibliografía general sobre al-!Haïar§, L.P. HARVEY, «The morisco who was Muley Zaidan’s Spanish interpreter. Ahmad bnu Qasim ibn al-faqih Qasim ibn al-shaikh al-Hajari al-Andalusi, alias Ehmed ben Caçim Bejarano hijo del alfaquí Caçim hijo del saih al-Hhachari Andaluz», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, Granada*, VIII, 1 (1959), pp. 67-97; C. SARNELLI, «La fuga in Marocco di al-ših Ahmad Ibn Qâsim al-Haÿarî al-Andalusî *Studi Magrebini*, Napoli, I (1966), pp. 215-229; id., «Lo scrittore ispano-marocchino al-!Haïar§ e il suo Kit

2 ab N 2 asir ad-Dšn», Atti del III Congresso di Studi Arabi e Islamici, Napoli, 1967, pp. 595-614; id., «Al-!Haíarš in Andalusia», Studi Magrebini, Napoli, III (1970), pp. 161-203; id., «Al-!Haíarš a Rouen e a Parisi», en C. SARNELLI (ed.), Studi arabo-islamici in onore di Roberto Rubinacci nel suo settantesimo compleanno, Napoli, 1985, vol. II, pp. 551-568; J. PENELLA, «Introduction au manuscrit D 565 de la Bibliothèque Universitaire de Bologne», en M. DE EPALZA y R. PETIT (eds.), Etudes sur les moriscos andalous en Tunisie, Madrid, Tunis, 1973, pp. 258-263; M. DE EPALZA, Los moriscos antes y después de la expulsión, Madrid, 1992, pp. 157-164; G. WIEGERS, «A life between Europe and the Maghrib. The writings and travels of Ahmad Ibn Qâsim al-Haÿarî al-Andalusî (born c. 977/ 1569-70)», Orientations, Leiden, 1 (1992), pp. 87-115.

2. Existe edición árabe de Mu!hammad Razãq, Casablanca, 1987. En los artículos citados de C. Sarnelli pueden leerse traducciones al italiano de la introducción del manuscrito de la D 2 ar al-kutub al-mi!sriyya, así como de los capítulos 1 al 5.

3. Ver L.P. HARVEY, «The morisco...»; M. cIN 6 AN, «Min tur 2 at al-adab al-andalusš al-mâriskî: kit 2 a b al-cizz.

4. Véase M. DE EPALZA, «Le milieu hispano-moresque de l'évangile islamisant de Barnabé (XVIe-XVIIe siècle)», Islamochristiana, Roma, 8 (1982), pp. 171-173.

5. C. WIEGERS, A learned Muslim Acquaintance of Erpenius and Golius. Al!hmad b. Kâsim al-Andalusi and Arabic Studies in The Netherlands, Leiden, 1988.

6. Véase la edición de M. Razãq, pp. 25, 102, 113.

7. C. SARNELLI, «Lo scrittore...», p. 598.

8. «A life between...», pp. 95-97.

9. Y en toda la Península desde antiguo; véase E. TERÉS, «Ubaydis ibn Mahmûd y Lubb ibn al-Sâliya, poetas de ? cumuntân (Jaén)», Al-Andalus, Madrid-Granada, XLI, 1 (1976), pp. 105-106. wa-l-rifca wa-l-man 2 afic li-l-muí 2 ahidšn fš sabšl All 2 ah bi-l-mad 2 afic», Revista del Instituto Egipcio de

Estudios Islámicos en Madrid, 16 (1971), pp. 11-42; D. JAMES, «The 'manual de artillería' of Ahmad Ibn Qâsim al-Hayârî al-Andalusî with particular reference to its illustrations and their sources», Bulletin of the School of Oriental and African Studies, Londres, XLI (1978), pp. 237-257.

10. Ver C. SARNELLI, «Lo scrittore...», p. 602; G. WIEGERS «A life between...», pp. 90-91; E. LÉVI-PROVENÇAL, Les historiens des chorfa. Essai sur la littérature historique et biographique du XVIe au XXe siècle, París, 1922, p. 100; M. Razâq (ed.), p. 5, n. 1.

11. G. WIEGERS, A Muslim Acquaintance..., pp. 23-24.

12. Véase H.R. SINGER, «Morisken als übersetzer», en D. BRIESEMEISTER (ed.), Sprache, Literatur, Kultur. Romanistische Beiträge, Frankfurt am Main, 1974, p. 39: "bzw. 6 Afûgay = vermutlich berberisches Afugay"

13. «Moriscos 'ydos a la sierra' en la guerra de las Alpujarras», en A. TEMIMI (ed.), Mélanges Louis Cardaillac, Zaghouan, 1995, vol. I, pp. 73-83.

14. «Moriscos en la tierra de Loja», en M. BARRIOS AGUILERA, Moriscos y repoblación en las postrimerías de la Granada islámica, Granada, 1993, pp. 227-256.

15. Ibídem, p. 245.

16. M. RAZÂQ (ed.), pp. 25-26; C. SARNELLI, «Al-!Haír§ in Andalusia», pp. 28-29.

17. Ms. Biblioteca Universitaria de Bolonia, ff. 165r - 166r.

18. Luis F. BERNABÉ, El Evangelio de San Bernabé. Un evangelio islámico español, Alicante, 1995.